

EL PORVENIR DEL OBRERO

ECO DE LA AGRUPACION GERMINAL

DIRECCIÓN: J. Mir y Mir—PRIETO Y CAULES, 13.—MAHÓN (ISLAS BALEARES).

Educación Integral

V

Juegos corporales más importantes

En los juegos corporales debe buscarse sobre todo la satisfacción de la necesidad artística, sin contrariar, por supuesto, á los fines higiénico y pedagógico. Algunos de los juegos conocidos en España reúnen todas las condiciones exigibles á los juegos corporales: la de *recreo*, para que puedan interesar vivamente; la de *libertad*, para que los jugadores mismos establezcan las leyes á que han de subordinarse; la de *variedad*, para que los juegos se adopten á la diversidad de costumbres, aficiones de edad, de estaciones ó climas, que hay que tener en cuenta en una nación tan variada como España: la de *colectividad*, que les da forma más artística, lo cual recuerda una superioridad del juego sobre la gimnástica que es de suyo individual casi siempre y aislada; la de *publicidad*, para que su buen ejemplo cunda todo lo posible; la de *popularidad*, para encariñar pronto á los hombres más apasionados de las costumbres nacionales; la *complicación*, para que el interés se sostenga con un aprendizaje continuado; la de *asequibilidad*, para que todos en mayor ó menor grado puedan hacerse jugadores; y la de *solemnidad* para que pueda servir de símbolo en los faustos sucesos públicos y para levantar más y más el nivel de la destreza corporal.

Entre todos los juegos españoles, el que puede considerarse como sintético, el que reúne todos estos requisitos enumerados y otros que aún pudieran exigirse, el que contiene las ventajas del juego, de la gimnasia y del *sport*, es el *juego de la pelota*. Esto no quiere decir que no hayamos de introducir los juegos nacionales ingleses: *rounders*, *cricket*, etc.; franceses: *Longue paume*, *football*, *bagatway* ó *crosse*, etc, y otros varios juegos extranjeros que podrían aclimatarse con provecho en España. Pero ya que la *pelota* es un juego español, hablaré de éste en primer término.

El juego de pelota tiene cuatro formas principales: la más conocida es el juego de pelota contra la pared (el *plé*), que es la menos higiénica y artística; es defectuoso y muy rudimentario. Solo debe aplicarse como medio de enseñanza por ser el más fácil de jugar y aprender. Le sigue en com-

plicación é interés el llamado *trinquete*, que se juega en un local cubierto, y se envía la pelota de un lado á otro á lo largo del salón por encima de una red transversal que divide el local en dos mitades. El *law-tennis* inglés se parece mucho á este juego, pero le lleva la ventaja de jugarse al aire libre y bajo reglas más reposadas y racionales.

La 3.ª forma es el *juego de rebote*, en que se conserva un muro que puede ser más bajo que el de un frontón, donde se recogen los botes y rebotes de la pelota, pero no para disputarla contra el muro, sino para lanzarla de uno á otro lado de la plaza; tiene el inconveniente de que se reparte con mucha desigualdad entre los jugadores, pues dos de ellos trabajan mucho más que sus compañeros.

La 4.ª forma, el *juego de pelota al largo*, es el juego propiamente *artístico*, al aire libre, al máximo de plaza ó campo de juego; juego de fuerza y de destreza á la vez. Los franceses le llaman la *longue paume*, y es hoy su juego nacional, aunque era ya conocido de los romanos. El local donde se juega debe estar descubierta y tener por lo menos unos 150 m. de longitud. Los jugadores se miran á la cara, se sitúan á distancias mayores que para los otros juegos, corren con mayor libertad, no se estorban entre sí, toman todos parte en el juego, andan en cada partido muchos kilómetros sin cansancio, y sostienen el interés de la diversión con incidentes muy variados que producen emociones bastante repetidas. La explicación detallada de estos juegos me llevaría demasiado lejos, y no quedaría espacio en el periódico. Si llegamos, como deseo y espero, á implantar la Escuela Integral, entonces, y practicamente, podrán enseñarse todos estos y otros varios juegos, hermosos y más que necesarios hoy.

En todos los juegos corporales debe prohibirse en absoluto la opuesta, y limitarse cuanto sea posible la competencia del amor propio.

Otros varios juegos hay que no pueden quedarse olvidados por sus excelentes condiciones educativas, y aun cuando no sea ocasión de explicar su mecanismo, quiero hablar de ellos para que los padres se vayan convenciendo de lo mucho que hay que trabajar para la educación física. El pobre cuerpo ha sido relegado hasta hoy á un lugar muy secundario. ¡Cuánto entendían su interés los que han aconsejado las penitencias y el aniquilamiento de la *carne*! Sin fuerzas, sin robustez, sin energías, sin agilidad, no es posible *ir á ninguna*

parte; entiendan esto bien todos los explotados; necesitan un cuerpo fuerte, sano, vigoroso.

He aquí el nombre de algunos juegos que se practicarán por los discípulos de la *Escuela Integral*: *Peña ronca*, *la rueda de la correa*, *esconde correa*, *las esquinas*, *la gallina ciega*, *el marro*, *la comba*, *el gran centauro*, *la marcha de los gigantes*, *el carrousel*, *el trompo*, *el millo*, *la cuyada*, *las gracias*, *la rayuela*, *las serpientes*, *la barra*, etcétera etc.

Podría tratar también de los juegos para el desarrollo físico de los sentidos; para el recreo *intelectual*, *moral*, juegos caseros, etc. pero como todo esto no conduciría a nada práctico, pues no basta citar el juego, sino que hay necesidad de explicar su mecanismo, su reglamentación, y esto no es posible hoy hacerlo. Si no llegara a establecerse la Escuela, entonces tal vez me decidiría a publicar en un folleto la descripción de alguno de los principales juegos, pues pudiera sembrarse en terreno abonado, y ensayar algún padre estudioso lo que los maestros públicos no pueden hacer.

No me cansaré de predicar: en nuestras escuelas oficiales y en el hogar doméstico se halla por completo abandonada la *educación física*, no se conoce siquiera la *estética*, la *moral* tiene una base falsa y absurda y la *intelectual* se ocupa solo de la *instrucción*, de la adquisición de conocimientos, atrofiando la mayor parte de las veces las facultades mentales del alumno, que es, parece, lo único a que quiere atenderse. Hay que derribar mucho, si queremos fabricar algo sólido.

X

La obra de Germinal

España se encuentra indudablemente ante un 1789 á que seguirá casi con certeza un tremendo 1793. Las Cámaras de Comercio son una pálida imitación de los Estados Generales y los «regeneradores» que como Almenas, Sol y Ortega y otros exigen las responsabilidades criminales de los traidores de Cuba y Filipinas, recuerdan las célebres memorias acusadoras, los *catriers* de 1787 á 89.

La monarquía ya solo existe porque el ejército ni siquiera se atreve á hacer un pronunciamiento, después de su absoluto descrédito por la guerra. Weyler comprendió que una cuartelada sería la señal del *Dies Irae* del pueblo.

Los germinalistas debemos estar preparados para aquel día que se acerca, organizándonos hasta en las últimas aldeas como los famosos «Conjurados del Panteón» en 1794 en París y dar al pueblo ávido de Justicia una bandera de combate con la sencilla inscripción: *Revisión de la Propiedad*; *Confiscación de los bienes eclesiásticos*; y *Organización del Trabajo por el Ministerio del Trabajo*.

Cada frase es un programa alrededor del cual pueden sumarse las fuerzas radicales desde los li-

bertarios hasta los antiguos progresistas, y no incluyo á los fusionistas porque estos tienen la ceguera de presentarse como protectores de los «intereses creados». ¡Ah sí, creados por caciques presidarios y gobiernos fieles instrumentos y cómplices suyos!

La obra de Germinal es formar la conciencia revolucionaria del pueblo y dirigir sus energías hacia la misma solución para que el gran momento encuentre revolucionarios decididos que saben lo que quieren, á donde van, y por qué medios llegarán al fin. La comedia triste de 1873 con sus indecisiones femeninas y sus revolucionarios «sin fé en la revolución», debe servir á la generación de hoy como enseñanza.

Los más decididos y entusiastas arrastran tras sí á los demás: un núcleo aparentemente insignificante puede ser la levadura que transforma un motín en una revolución. Desmoulins tenía 24 años cuando llevó á la muchedumbre á la Bastilla, que era la Revolución.

Sin embargo, Germinal tiene además una significación internacional muy distinta de los demás partidos republicanos: somos el lazo de unión que hace que los esfuerzos del histórico republicanism resulten fértiles para la gigantesca política social que abraza á todos pueblos del mundo y en la cual está reservada á España un papel brillante y glorioso.

Estas indicaciones serán suficientes al buen entendedor. Todos debemos trabajar sin descanso en la gran obra; el más modesto será tal vez mañana el Desmoulins que derrumbará la Bastilla.

ERNESTO BARK.

Madrid, Enero, 1900.

MOVIMIENTO GERMINALISTA

LAS CONTROVERSIAS

Lo que más perjudica y retarda el triunfo de los ideales avanzados, es, sin duda alguna, la ineducación de las masas, que las hace refractarias á todo pensamiento redentor que pase de la brevísima esfera que puede abarcar su cerebro, atrofiado por el fanatismo, la superstición y la carencia de hábito de raciocinio; esta, quizás, sea también la causa de que el pueblo mire con indiferencia la pérdida ó menoscabo, de ciertas libertades y no se conmueva más que ante el problema económico: *cuando tiene hambre*. Y no basta mostrarles la verdad en el meeting, pues su influencia se extingue con el eco de la voz del orador, ni en la prensa, que les da los pensamientos *digeridos*, pensamientos que no analizan, ni discuten; hay, pues, que organizar *algo* más educador.

Germinal, conociendo estas necesidades, ha organizado «Controversias públicas» verdadera enseñanza mutua, en las que el que sabe puede—si quiere—comunicar su saber á los demás y corregir, á la vez, sus propios errores en la discusión; las ideas se afirman, las

tinieblas se disipan, se adquiere costumbre no solo de hablar y de discutir sino, lo que es mil veces más precioso, de pensar y razonar.

El tema, elegido por el germinalista Sr. Salmerón y García es «concepto del Estado» y sobre este tema tan trascendental puede discurrir todo el que quiera en el casino de Fusión republicana á las nueve de la noche.

Y el que desee ilustrarnos é ilustrarse que venga.

¡Ah! si en toda España se hiciera lo mismo!

A. R.

El Porvenir de la Vejez

SOCIEDAD OBRERA DE ALAYOR

Cuenta ya esta Sociedad, aunque de fundación reciente, con 240 socios, que aumentan continuamente.

Del balance de fin de año tomamos los siguientes datos:

Entradas	1.632'00 Ptas.
Salidas	254'30 »
Existencia	1.377'70 »

Los individuos elegidos para desempeñar cargos durante el presente año son:

Junta Directiva

Presidente—Gabriel Comas Ribas.

Vice-Presidente—Francisco Sintés Mercadal.

Secretario—Rafael Juanico Piris.

Vice-Secretario—Bernardo Borrás Meliá.

Contador—Juan Sastre Pons.

Vice-Contador—Juan Orfila Mercadal.

Jurados—Juan Llopis Gomila, Francisco Sintés Villalonga, Tomás Vadell Timoner, Domingo Morlá Enrich, Jaime Seguí Sintés, Pedro Morla Pons, Manuel Sintés Triay.

Recaudadores—Lorenzo Sintés Villalonga, Pedro Florit Riudavets, Miguel Morlá Fuguet, Juan Moll Mercadal, Pedro Mascaró Pons, Lorenzo Pons Mascaró, Pedro Mora Pons, Pedro Mir Fortuñy, Gabriel Petrus Juanico, Miguel Pons Riudavets, Antonio Pons Borrás, Pedro Sintés Petrus, Absalón Pons Carreras, Jaime Roselló Tudurí, Rafael Pons Mercadal, Antonio Gornés Riudavets, Juan Borrás Jover, Juan Morlá Vidal, Pablo Servera Gomila.

Política Social

Al recibir el libro del notable luchador Ernesto Bark, me propuse decir algo de él. Entretanto llegaron á mis manos las críticas de estos periódicos, y preferí oír á todos, favorables y contrarios, antes de dar mi opinión humilde, no ya sobre el libro, sino sobre las controversias que su publicación ha suscitado.

Con dureza trata Bark al gran revolucionario Carlos Marx, y con dureza igual le han tratado á él los marxistas. Es el eterno combate entre los afines: los socialistas de Pablo Iglesias atacan á los republicanos, los anarquistas á Pablo Iglesias, y todos unos á otros siem-

pre que les separa una diferencia, siquiera sea ténue, de ideas ó de procedimiento. Las diferencias de ideas suelen ser de extensión, de más ó menos radicalismo, no de orientación. Las de procedimiento suelen ser más enconadas, más personales; y no ha faltado que dos grupos se hayan acusado reciprocamente de auxiliares de la policía y de vendidos al jesuitismo. ¿Es todo esto tan malo como parece á primera vista?

Perjudican estas divisiones á la causa revolucionaria solo de un modo relativo, en cuanto hacen perder tiempo y espacio á los periódicos de propaganda. Perjudicarían también si llegasen á impedir la inteligencia de todos en un momento dado, en el momento oportuno de la acción; cosa que no creo que pueda suceder, pues si los directores de cada grupo se dejasen dominar por tales pequeñeces, la masa, el mayor número de cada agrupación, se impondría á los jefes y les desobedecería oportunamente.

Por otra parte, creo que son ventajosas las contiendas, pues por ellas se examinan constantemente, se reforman y se aquilatan los programas de cada partido, impidiendo que se conviertan en dogmas indiscutibles.

Impiden también, y ésto es muy importante, la creación de semidioses. Nada hay tan peligroso para la causa de los pueblos como la elevación exagerada de un hombre. Esto mismo dice Bark respecto de Marx, no sé si con razón suficiente, y podría decirse de todos los partidos republicanos de España: hicieron jefes de oficio, diputados de oficio, concejales de oficio, y todos ellos, salvo contadas y honrosas excepciones, á medida que se elevaban, se iban distanciando del pueblo y asemejándose á los políticos de la monarquía que tenían en cargo de combatir, acabando por ser todos unos; y ésta es la verdadera causa de que no se haya hecho la revolución política.

No me ha convencido Bark de que sea España la nación precursora de la revolución social; pero suponiendo que él acertara, creo que la revolución de hecho está lejos todavía. Por lo mismo, no debemos preocuparnos aún por el modo de hacerla, esto es, por los detalles de la acción, sino que debemos dirigir todos los esfuerzos á prepararla. No es esto dar largas al asunto; al contrario, es asegurar el éxito. Un pueblo bien preparado, bien convencido, sabiendo donde vá y porqué vá, puede lanzarse á la revolución seguro de la victoria, sin necesidad de jefes ni directores preparados de antemano.

La verdadera labor revolucionaria consiste en ir sembrando ideas, en iluminar cerebros, en hacer que los nobilísimos ideales, que al principio concibieron pocos, sean conocidos y amados por el mayor número. Esta labor la realizan mejor algunos, sostenidos por el compañerismo de sus correligionarios agrupados en las filas de un partido; otros necesitan gozar de completa independencia, sin sujeción á jefes ni programas. Hay que dejar á cada uno que luche como pueda y como quiera. Lo importante es que ninguna iniciativa quede ahogada, que ninguna idea deje de resonar libremente hasta encontrar á los bien dispuestos para recibirla. Y si esta libertad ocasiona choques, rencillas y mortificaciones de amor propio ¿qué importa? Podemos ir á la revolución con todas las rivalidades existentes y más que

puedan surgir, con solo unirnos para un momento, aunque después, como dice Francisco Maceñ, levátemos diez mil patíbulos para ahorcarnos á nosotros mismos.

Lo que me hace ser pesimista respecto á la situación de España, es que aquí se habla poco de las cuestiones sociales, se escribe poco, hay pocos agitadores de las ideas nuevas. Por esto he pensado alguna vez que convendría hacer un llamamiento á los hombres de progreso de las demás naciones, á fin de que viniesen en número considerable, que organizaran excursiones de propaganda civilizadora por toda España.

Los intereses sociales son comunes á todos los pueblos, como Bark demuestra admirablemente. Se ayudan los de la *Internacional negra*, se ayudan los de la *Internacional del oro*; así también deben ayudarse, de una manera positiva, los internacionalistas de la Revolución Social.

Comenzó Bark su propaganda revolucionaria en Rusia, continuóla en el centro de Europa, y ha venido, por último, á escoger á nuestra España como posición estratégica. Si vinieran muchos como él, España podría llegar á ser lo que supone: el pueblo precursor.

Entretanto, preparémonos, al menos, para que al venir de fuera la revolución que esperamos no se esterilice en nuestras manos. Preparémonos sembrando ideas, educando al pueblo, ya que un hecho favorable se inutiliza con otro adverso, un hombre ilustre puede ser muerto ó encarcelado, pero las ideas esparcidas nunca podrán ser exterminadas por el bárbaro polizonte ni por el cura embrutecedor.

M.

FÁBULAS

EL TESTAMENTO DEL LABRADOR

Postrado en cama un labrador anciano, y previendo cercano el fin de sus afanes y zozobras, quiso, antes de ir á liquidar sus obras, dictar su testamento; y llamando á este intento á sus hijos, que llegan compungidos, díceles al hallarse reunidos:

«Voy á morir; mi vida laboriosa no me ha sido en riquezas provechosa; con la cruz del trabajo, en mi calvario, apenas si alcancé lo necesario para alejar el hambre de mi casa; pero, en fin, mi riqueza, bien que escasa, en la viña la tengo; y por tanto os prevengo que, si quereis hallarla, sólo en la viña debereis buscarla.»

Muerto el padre, los hijos, presurosos, van á la viña; cavan afanosos días y días, y por todos lados, buscando confiados el tesoro que ansiaban; pero á pesar de lo hondo que cavaban

y de cuanto inquirieron y buscaron, de tesoro, ni indicios encontraron.

Sospechaban los hijos un engaño del padre; pero como en ese año fué la dichosa viña tan cavada, les produjo cosecha triplicada; y, al partir el producto que dió el viño, el mayor dijo: «Rectamente opino que el tesoro que padre nos decía al fruto de la viña se aludía.»

¿Quién duda que el tesoro verdadero es TRABAJO, en sus varias acepciones?

¡Pobres vagos de todas condiciones, si no fuera el trabajo del obrero!

EL HOMBRE Y LAS DOS MUJERES

Próximo á los cincuenta, según Esopo cuenta, vivía retirado un mahometano, de pelo ya entrecano, que tenía en su casa dos mujeres de varia edad y opuestos pareceres.

Ellas, lejos de procurarle días gratos, lo llevaban de Herodes á Pilatos; pues cotidianamente sucedía, que aquello que la vieja apetecía la joven rehusaba;

y ésta, los días que al señor peinaba, con las uñas, sin más depilatorio, le arrancaba al Zenorio no pocos pelos de color de plata.

La vieja, su rival, que también trata de hacérselo propicio, usa al peinar idéntico artificio; y los cabellos negros y los rojos al dueño arranca, por causar enojos á la joven, á la vez que quiere vengar desdenes que el señor la inflere.

Resultado final de todo ello, que mi hombre se quedó sin un cabello.

Las buenas amistades piden conformidad en las edades, gustos y aspiraciones; y, en lo social, iguales condiciones.

Quien amoldar intente su conducta, al criterio de otra gente, los mismos que aprovechan su obrar necio lo mirarán después con gran desprecio.

FABIÁN PALASÍ.

Acaba de publicarse la interesante obra

POLÍTICA SOCIAL

Soluciones positivas de la sociología contemporánea

POR
ERNESTO BARK

Precio de Librería 3 ptas.; á los germinalistas solo una peseta, en esta Administración ó en la de la *Biblioteca Germinal* (Infantas, 17, Madrid).

Estab. tip. de B. Fábregues, Nueva, 25.